

El buda de Alvaro Obregon

PAVEL VELASCO



Image not found.

Capítulo 1

Arrastrando los pies al andar por aquella calle empinada que me lleva hacia la casa, con una cerveza en la mano y otras mas previamente bebidas, un receso y obligatorio descanso nos hace permanecer sentados en la orilla del bar, una a una se fueron uniendo jóvenes estudiantes a nuestra platica o aparente discusión acerca de la preferencia sexual. Entre todas las aberraciones platicadas esa tarde, la mas controvertida decía que mientras mas mujeres se tienen en la vida es mayor la atracción por relaciones con personas del mismo genero. En aquella ocasión una indigente, que se decía mi aprendiz, la cual después de mas de dos meses de seguirme a todas partes y hacer anotaciones en su pequeño cuaderno rojo con una calavera en la tapa frontal; decidió mejorar radicalmente su arreglo personal y consiguió de alguna tienda de saldos unos pantalones elásticos negro brillante, imitación piel, los cuales seguramente eran de una adolescente delgadísima y a ella la hacían ver cual un embutido bien comprimido. Se hacía llamar Allison y en aquella ocasión lejos de parecer mi escudero, parecía una gran razón para presumir mi capacidad de persuasión con la gente. Los curiosos vecinos y comensales del restaurante "el venadito de manzanares" o le veían el trasero o le veía el pantalón; en aquella ocasión no veían su cabello lleno de rastas o su extraña forma de usar un tenis de un color y una bota de otro color. Un grupo de colegialas, ensimismadas en su concurso de turbo tragos, sentadas frente a nosotros, iban poniendo sus ojos en blanco y cayendo sobre los sillones. Las dos mas resistentes se acercaron a nosotros para convidarnos de sus tragos.

Una de ellas, la mas alta, se aproximó a Allison y comenzó a secretarse con ella. La invito a ir a otra parte, entre la desidia y la molestia vi como se iban alejando. La otra chica, se quedó conmigo y me preguntaba sobre la clase de cursos que dirigía.

-No son simples cursos, va un poco mas allá, dije con desgana

-Alexa, mi amiga, dice que tus cursos son de lo mas enriquecedores y profundos, que siempre analizas muy bien el comportamiento de nuestra edad

-Nunca la he visto. ¿No estará confundiéndome?

-Entonces es un mito que seas un gurú, ¿un buda?

-¿Un mito?

-Sí, aquellas historias, tu sabes, cuando en una habitación de 3 por 3 metros había tantas mujeres que podría haber una explosión de feromonas capaz de hacerle explotar la cabeza a cualquier hombre que se

aproximara. Y que el buda, las hizo reír, llorar, que contaran sus miedos y entre ellas fueran buscando la mejor forma de superarse sin necesidad de alcohol o droga alguna. Simulando una orgía de felicidad y caricias, pero el solo las guió y no toco a alguna de ellas. Ese buda¿no eres tú?

-Pues aquello no es un mito, hay algo de cierto

-¿Y que parte es falsa?

-La parte de que no toque a ninguna mujer. Entonces es cierto que estuviste en esa habitación y la parte de tu poder de convencimiento también proviene de aquello que te cuelga. Por eso tu "seguidora" siempre esta contigo.

-No es por el placer físico que le genero, va mas allá. Son pensamientos y momentos puros, auténticos, los cuales no todos podemos expresar por naturaleza, se necesita un entrenamiento para poder abrir tu percepción y poderlo expresar en palabras.

-¿En que sentido?

-Quizá con un par de tragos sea mas sencillo de explicar.

Se apretó el sostén y moldeó su cuerpo, alzo la mano y sonriendo pidió una botella de "perfumado" y vasos pequeños para saborearlo. Al ir hacia la barra, sus amigas ebrias aun tiradas en los sillones, se incorporaban y comenzaban a despedirse, algunas en los brazos de algún desconocido, colgadas entre ellas ayudándose a salir, tropezando con mesas, bancos y vasos a su salida. Las gemelas de Sasso, las chicas mas atractivas y provocativas del lugar, se acercaron con nosotros y en lo que la de la derecha guiñaba el ojo, la otra se le aproximó y le dijo algo al oído, tapándose la boca en símbolo de admiración tomo a su hermana y se fueron hacia el baño.

-Y bien, ¿me dirás tu secreto?, me dijo intentando seducir.

-No hay secreto, solo es callar al cerebro, dejar que las sensaciones recorran tu cuerpo, para poder hablar con el alma

-¿cómo se hace eso?

-Veras, tus amigas, las gemelas, a las que acabas de decirles que vendría algo bueno, que se fueran preparando y que ahora están esnifando hasta el detergente del baño, ¿crees que te podrán decir algo desde dentro de su ser?

-Quizá no, pero al menos se desinhiben, procuran algo mas, intentan

buscar una realidad aparte.

-Bueno, ¿a qué precio?; 100 pesos por gramo, una conquista, ¿una noche a cambio de una ficción?

-Bueno, evidentemente, no es posible desinhibirte sin algo más, tu mismo acabas de pedir unos tragos para poder hablar.

-No es para que yo hable, es para que tú puedas liberarte, para que te des la oportunidad de creer, de olvidar tus ideas y asimilar unas ajenas.

-Me pareces muy pretencioso, al creer que solo con tus palabras me harás, secretar feromonas que hagan que todos en esta pocilga se abalancen por mí.

-Suenas pretencioso, yo no quiero que se abalancen sobre ti, yo no hago eso. A mi no me beneficia que seas el gran bife en la jaula de los leones.

-Entonces ¿qué me harás?, que te hace pensar, que tu noviecita se acaba de marchar con la chica más guapa de la universidad o que a me están esperando unas gemelas en un gran viaje, frotándose, para cuando los ojos estén girándole hacia atrás, llegue su ireyna! Y las consagre. ¿Qué te hace tan importante?

-En realidad, no creo ser importante, ni soy un ser superior o diferente, aunque, para todo esto, aún estas aquí.

-Tengo que saber tu secreto.

-Ese es mi secreto, la realidad, la pretensión que todos tenemos por demostrar ser alguien o hacerle creer a la gente que somos alguien. Mientras más diferente a lo que es nuestra realidad, más grande es nuestro secreto y nuestro éxito ante la sociedad.

-Pienso que voy entendiendo, mientras mejor mienta, ¿más poderosa puedo ser?

-No solo con mentiras puedes ser poderoso, mientras mejor transformes tu realidad. Mejor te ira.

-Entonces tu solo te rodeas de mujeres, para compensar que eres hermafrodita y por más operaciones que te has hecho, eres en el fondo una mujer en la carcasa de un hombre y que tu pene solo es una extensión más de tu cuerpo, ¿un pequeño bracito deforme colgando de tu cuerpo? Y que las mujeres te siguen, porque en realidad eres la mejor amiga de ellas. Que todo mundo se droga en sociedad y decadencia y tu al llegar a tu casa a escondidas esnifas todo lo que encuentras a tu paso, hasta el polvo que sacudes de tus libros en el piso de tu casa; para

finalmente estar escondido en la diminuta ventana de tu casa viendo pasar a tus vecinas o quizá, te excita tanto ver a tu vecino de enfrente llegar de correr y quitarse su playera y su torso sudoroso y desnudo. Todo eso te hace soñar que cuando al fin consigas el cambio de sexo, podrás tener a alguien como el contigo. Que te mantenga, viajen, quizá adopten un hijo y finalmente puedas ser el "guía" de cualquier revista de chismes baratos y concientizar a la gente de que viviendo sanamente y hablando con el alma, ¿las cosas mejoraran?

-Quizá el buda deberías de ser tu, el guía de esta nueva generación podrías hacerlo, te metiste en mi mente. Seguro finges mejor de lo que yo podría hacer.

Comenzó a llorar y beber como si la vida se le fuera en ello, me vio a los ojos. Me abrazó fuertemente, me dio un beso profundo, como nunca lo había hecho alguna otra mujer. Hizo una pequeña reverencia, junto sus manos en símbolo de gratitud, se marchó al baño. Tomé la botella y me la fui bebiendo, trago a trago, esperando llegar sin sed a casa, para sentarme en mi diminuta ventana a ver el comportamiento de mi colonia.